

Medalla de Oro de la Arquitectura Española 2016
Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España

Guillermo Vázquez Consuegra

Ceremonia de entrega en el Senado el 24 de noviembre de 2016

Laudatio de Víctor Pérez Escolano

Este acto ilumina el ejercicio profesional excepcional, celebra el valor extraordinario del trabajo del arquitecto Guillermo Vázquez Consuegra a lo largo de su vida. Una trayectoria ininterrumpida con resultados ejemplares a los que deben seguir muchos otros en los años venideros.

Compañeros de generación y amigos, he tenido la fortuna de apreciar sus cualidades desde los años de estudiante en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla, hace medio siglo. La claridad perceptiva, la capacidad analítica, la fuerza creativa, el rigor proyectual, la solvencia técnica, la integridad cívica o la tenacidad humana, son algunas de las coordenadas que le sitúan, de manera destacada, en el escenario de la arquitectura española.

Por añadidura, su ejemplaridad contribuye a mostrar hasta que punto es cierta la realidad construida por la España de las Autonomías, consagrada por la Constitución de 1978, de manera que, desde cualquier ciudad, se pueden alcanzar los mejores resultados operando en todo el escenario nacional y europeo, abierto al mundo.

Guillermo Vázquez Consuegra ha proyectado y construido en todas las escalas. Y en todas ellas ha sabido proponer los espacios que satisficieran las necesidades funcionales y simbólicas, desentrañando los significados de los lugares y ambientes en los que operar las transformaciones que a la arquitectura le corresponde proponer para una vida mejor.

Siempre supo trascender en sus obras las magnitudes e intensidad que hacen grande la mas sencilla de las demandas. Desde la vivienda unifamiliar en sus inicios (Rolando, Uhtna Hus), a la vivienda colectiva de carácter social (Sevilla, Cádiz, Madrid, Rota, Almendralejo). Acentos valiosos, notas que recuerdan como habitar la ciudad sin atributos o la periferia informal.

Cuando tuvo oportunidades las aprovechó para caracterizar espacios urbanos necesitados de revitalización, como el frente marítimo de Vigo, que le valió el Premio Nacional de Arquitectura. O para mostrar como era posible desarrollar brillantemente un nuevo paisaje urbano al vincular al río el mejor pabellón de la Exposición Universal de 1992. Operaciones urbanas de recualificación inteligente, también relacionadas con el mar, como los museos de Génova o Cartagena, o con otros ámbitos de regeneración, como el de la Ilustración de Valencia.

He dicho mas de una vez que su brillante ejercicio de reflexión proyectual en los concursos para edificios judiciales, en años en que fueron renovados en muchas ciudades españolas, hubiera merecido mejor fortuna. Si el Palacio de Congresos de Sevilla vino a demostrar su acierto al resolver la adecuada relación con el complejo ferial precedente, el centro de visitantes de Baelo Claudia lo hizo con uno de los enclaves arqueológicos mas sugestivos de la Bética romana, o en el Ayuntamiento de Tomares fue capaz de dotar de carácter público a una hacienda privada, en un sistema rural devenido metropolitano.

Este elogio está determinado por la brevedad, razón por la que quiero concluirlo con un alegato sobre sus intervenciones en el patrimonio de Sevilla. A Vázquez Consuegra le avalan, primero su brillante actuación en el área de legos, luego industrial, del antiguo Monasterio de la Cartuja de Santa María de las Cuevas, habilitada como sede del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Después, en un proceso minucioso por fases, la magistral recuperación del Palacio de San Telmo para la Presidencia de la Junta de Andalucía. Sin embargo, después de haber vencido en el concurso convocado para la frustrada instalación del Caixaforum en las Atarazanas, su nuevo proyecto de puesta en valor patrimonial y actividades cívico-culturales es cuestionado por el conservacionismo a ultranza.

Que este reconocimiento contribuya a conseguir la mayor eficiencia en una obra señera de la actividad humana. En definitiva, la arquitectura es el arte para vivir. Y Guillermo Vázquez Consuegra sabe muy bien en que consiste.

Madrid, 24 de noviembre de 2016.